

# Filosofía de los niños: Reflexiones y aportaciones a la develación de la verdad\*

**Fecha de recepción:** 5 de marzo de 2014  
**Fecha de revisión:** 15 de junio de 2014  
**Fecha de aprobación:** 15 de octubre de 2014

**Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo:** Rodríguez, E., Jiménez, D., Orozco, N., Aguirre, Z. y Valdez, R. (2014). Filosofía de los niños: Reflexiones y aportaciones a la develación de la verdad. *Revista Criterios*, 21(1), 263-278.

**Evelyn I. Rodríguez Morrill\***<sup>✉</sup>  
**Diana Jiménez Mendoza\*\***  
**Norma Orozco Camacho\*\*\***  
**Zian Julio Aguirre Taboada\*\*\*\***  
**Raúl Valdez Michel\*\*\*\*\***

## Resumen

En este artículo se presenta un trabajo de intervención a partir de la enseñanza del ciclo vital de la infancia, realizada con estudiantes de cuarto semestre de Psicología en la Universidad de Colima; para ello, se inició con la construcción de casos para la modalidad de aprendizaje basado en problemas, que propicia la generación del desarrollo conceptual de los psicólogos en formación, quienes a su vez llevaron prácticas en diferentes escenarios.

Desde este panorama se construye el presente texto de corte hermenéutico, en el que se explora la vida de los niños y se toma sus reflexiones a partir de la forma en que comprenden su realidad, su percepción del medio y sus relaciones en el mundo moderno, además, de las interrelaciones con su familia; adicionalmente, se observó a niños en áreas públicas de juego, espacios escolares, sociales y familiares, captando su proceso de desenvolvimiento en el medio y conociendo las formas en las que filtran presiones, cuando desarrollan resiliencia comunitaria a través de la adaptación, el sentido del humor, la solidaridad, la iniciativa, su forma de vincular sus acciones con el juego y, la forma de moverse en ámbitos diversos y develar sus expresiones.

Para ello se revisó fuentes filosóficas, se hizo trabajo de campo en escenarios de intervención

\* Artículo de Reflexión Resultado de Investigación.

<sup>✉</sup> Doctora; Docente Facultad de Psicología, Universidad de Colima, México. Correo electrónico: evelynrm@uocol.mx

\*\* Licenciada; Facultad de Psicología, Universidad de Colima, México.

\*\*\* Maestra; Facultad de Psicología, Universidad de Colima, México.

\*\*\*\* Doctor; Facultad de Psicología, Universidad de Colima, México.

\*\*\*\*\* Licenciado; Facultad de Psicología, Universidad de Colima, México.

registrando formas de convivencia y pensamiento, sobre todo cuando es espontáneo, al narrar las experiencias; de allí la implementación de la hermenéutica en cuanto al sentido.

**Palabras clave:** Ciclo vital, experiencias, infancia, juego, pensamiento, reflexividad.

## Philosophy of children: Reflections and contributions to the unveiling of the truth

### Abstract

This article presents an intervention work from teaching the childhood life cycle, performing with fourth-semester psychology students at University of Colima, Mexico. It started with the construction of cases for the mode of problem-based learning which fosters the generation of conceptual development of psychologists in training, who in turn led practice in different scenarios.

From this panorama, the current hermeneutical paper explores children's lives and their reflections are taken into account from the way they understand their reality, their perception of the environment, their relations in the modern world, and their relationships with family. Additionally, children were observed in public playgrounds, school, social and family spaces, capturing the process of development in the environment and knowing the ways in which they filter pressures when developing community resilience through adaptation, sense of humor, solidarity, initiative, the way of matching actions and games, how they move in several areas and how they reveal their expressions.

Philosophical sources were reviewed and it was done field work in intervention scenarios, recording forms of coexistence and thought, especially when it is spontaneous, while they recount the experiences; this is the reason of implementation of the hermeneutic, regarding the sense.

**Key words:** Life cycle, experiences, childhood, game, thought, reflexivity.

# Filosofia das crianças: Reflexões e contribuições à revelação da verdade

## Resumo

Neste artigo apresentamos um trabalho de intervenção de ensinar o ciclo de vida da infância, efetuado com alunos do quarto semestre de Psicologia da Universidade de Colima, México, começando com a construção de casos para a forma de aprendizagem baseada em problemas que promove a geração de desenvolvimento conceitual de psicólogos em formação, que por sua vez levaram práticas em diferentes cenários.

A partir deste panorama, constrói-se o presente trabalho de caráter hermenêutico em que a vida de crianças é explorada, e suas reflexões são tomadas a partir da maneira que eles entendem sua realidade, a sua percepção do ambiente, das relações no mundo moderno, e as suas relações com a família. Também, as crianças foram observadas em parques infantis públicos, escolas, espaços sociais e familiares, capturam do seu processo de desenvolvimento no meio e conhecendo suas formas de filtrar as pressões, de desenvolver resiliência da comunidade através da adaptação, senso de humor, a solidariedade, à iniciativa, de vincular suas ações com o jogo e como eles se movimentam em várias áreas e revelam suas expressões.

Fontes filosóficas foram revistos e fez trabalho de campo em cenários de intervenção, registrando as formas de convivência e de pensamento, especialmente quando é espontânea, ao compartilhar suas experiências; por isso a realização da hermenêutica em quanto a o sentido.

**Palavras-chave:** Ciclo de vida, experiências, a infância, o jogo, o pensamento, a reflexividade.

---

## 1. El niño vivo, que piensa, experiencia y reflexiona

Este es un recorrido entre los filósofos de la infancia y la experiencia de trabajo con niños en Colima, la manera en la que se desarrollan en su medio ambiente.

Hoy en día, es necesario contemplar a los niños que son altamente vulnerables a la enajenación del modo de producción capitalista en decadencia, pero que a su vez iluminan la vida de quienes rodean con elocuentes frases, pensamientos sobre su ser en el mundo, y puesta en práctica de todo lo que piensan, para ilustrar y siempre sorprender inesperadamente a quienes se convierten receptores de sus maravillosas elocuencias.

Para Benjamin, el niño es el portador de una perspectiva antiburguesa del mundo. El niño contemporáneo es el que más ha sufrido en la sociedad actual, la forma más sistemática de expropiación de su subjetividad. Desafortunadamente, este sistema tiene como consecuencia el hacer niños más vulnerables, en tanto que son vistos como sujetos mecánicos potenciales que consumen demasiados productos innecesarios y nocivos -inducidos a través de la mercadotecnia-, y aún más, partiendo de la idea de que son absurdamente caros y sólo se utilizan de manera temporal para satisfacer la curiosidad inicial del niño.

Según el filósofo Benjamin, (1989), el concepto de utilidad en el niño funciona de una manera diferente al concepto de utilidad en el reino de los adultos. Para el niño, las cosas no son parte de una cadena de montaje, no ocupan un lugar en los recursos funcionales de un sistema, sino que cada cosa adquiere vida, lenguaje propio, significación, son portadores de una magia, de una luz, incluso de un aura. Se fascinan con cada descubrimiento y son muy buenos para explorar. Aquellos que no han sido amedrentados por sus madres limitadas, desconfiadas en el proceso vital y son ellos los que recorren su camino con libertad.

La niñez debe ser comprendida desde la perspectiva que ofrece el modo infantil de caminar. Por ello, se dice que los niños caminan descompasadamente sin rumbo fijo, se desvían, se distraen, se tropiezan, ven cada cosa como si fuera única. Realizan cada movimiento a través del cual abren la puerta de un nuevo mundo. Es como la lectura de los libros, dice Benjamin (1989), porque él hace una asociación directa entre libros y niñez. La experiencia del genuino lector es siempre la experiencia única y maravillosa de la lectura infantil. El libro es el lugar en el que la vida del niño se expande, el extraño objeto que constituye la verdad de la vida, el entrelazamiento de ficción y realidad.

El genuino lector, según el mismo autor, es aquel que, encuentra en el mundo proliferación, multiplicidad de sentido, una oportunidad más y que lee cada libro como si escondiese un secreto que, en definitiva, lo remite a la tierra mágica de la infancia (Benjamin, 1989).

No es que las cosas emerjan de las páginas, al ser contempladas por el niño, sino que este mismo entre en ellas, como celaje que se nutre del policromo esplendor de ese mundo pictórico. Ante su libro iluminado, practica el arte de los taoístas consumados; vence el engaño del plano y, por entre tejidos de color y bastidores abigarrados, sale a un escenario donde vive el cuento de hadas. El niño dentro de su actuar cotidiano recoge y guarda objetos, cosas singulares desde piedras brillantes y de colores revisando una y otra vez las diversas formas, también recoge palos, canicas, semillas de árboles a veces insectos y algo muy significativos colecciona símbolos impresos en papel que recoge de las revistas o compra con sus domingos en los puestos de periódico

estampas de sus héroes o recorta de las revistas aquellas que sean abarcativas, porque es su manera de conocer de estar consigo mismo en el mundo y en el mundo de las cosas y las representaciones culturales. (Benjamin, 1989).

El proceso que atraviesa por varias etapas de descubrimientos es lo que representa para el niño la vida misma; él transita por la vida, explorando, y en esta exploración es cuando algo realmente le fascina, por lo cual, procura orientar intencionalmente su atención y se regocija en este acto, en este caso el de la lectura.

## 2. El arte de jugar

*“Los niños viven en un mundo de imaginación y sentimientos... Confiere al objeto más insignificante cualquier forma que les agrada y descubren en éste cualquier cosa que desean ver”.*

(Oehenschlager, 1860).

El niño se distingue de personas de otra edad, precisamente porque es otro en relación con lo que crea a través del juego, piensa de manera simple y sencilla, se divierte, por lo que nadie más es capaz de hacerlo debido a que esto le corresponde a su edad, como un distintivo de ella. Algunos niños realizan sus juegos de manera más sofisticada, y eso tiene que ver con su cultura familiar y social. Él construye, flota, imagina, decide, defiende su tiempo de juego, que normalmente quiere prolongar por encima de cualquiera de sus deberes, porque obviamente lo demás no le es tan atractivo y lo puede hacer mamá, o en caso de ayudarla, lo hace siempre con ese espíritu creador por ejemplo, de picar las manzanas una vez peladas o ensayar cortes nuevos, jugar con los huesos de aguacate, tallando figuras sobre ellos, llenar recipientes de agua y ponerles jabón, intentando hacer burbujas, o mezclar sustancias de colores como limpiadores de casa con canela o pimienta, al niño le gusta realmente experimentar todo lo que ve y toca, y entender que ciertas partículas flotan, o que una sustancia se hace espumosa en una nube, y por lo tanto, saber si se siente suave.

Como bien lo plantea Richard Wolin, el autor en mención, buscó construir un horizonte de esperanza en medio del paisaje desesperanzador del presente histórico<sup>7</sup>. En este horizonte la infancia se cuenta entre los elementos tutelares de esa actualización de la esperanza, pues ella en sí guarda para Walter Benjamín, la fortaleza de un potencial liberador. Con cada sujeto – niño que aparece en el horizonte de lo culturalmente vivo, renace la promesa de una mejor sociedad. La infancia hace parte en él de un programa filosófico, cuyo propósito es el de contribuir teóricamente a la redención del hombre occidental y de su miseria; por eso un acercamiento al tema pedagógico de los niños y el juego genera una articulación con el programa filosófico del autor berlinés. (Verón, 2004, pp. 3-4).

<sup>7</sup> El contexto histórico concreto de Benjamín fue el de ser un intelectual judío en medio de la Segunda Guerra Mundial.

Además de la indigencia espiritual en que se vive y la mirada desesperada del hombre adulto lanzado a competir y pelear por el sustento, es necesario preguntarse por la figura de la infancia como experiencia cultural por la que todos los sujetos hemos pasado, y en la cual Benjamin, atisba una poderosa experiencia redentora capaz de confrontar los diversos poderes reales y simbólicos (Verón, 2004).

Así pues, como bien lo menciona Verón (2004) “el presente de la infancia, por lo menos en los sectores todavía con algunos privilegios, es la práctica del juego colectivo, el ejercicio permanente de la observación, y la recreación del mundo a partir de los más insignificantes detalles”, como por ejemplo: el sorprenderse de cada cambio físico en las estructuras que ve, sentir el rocío de la neblina, observar las aves y sus hábitos, y practicar mucho para alcanzar la distancia de poder saltar en una patineta, para en seguida treparla en una banca y volver a saltar glorioso tomando pista.

El niño juega y se regocija en su magnífica libertad cuando canta mezclando sonidos guturales y ensayando subidas y bajadas en el tono de la voz, cuando está en la intimidad de la regadera o juntando gusanos predadores de plantas en la huerta para que al entregarlos al granjero le de unas monedas con las que comprará dulces o canicas. El lenguaje mismo es un juguete: “jugábamos con él dice...” (Unamuno, 2013) en recuerdos de infancia y mocedad.

Los niños en general, se relacionan mucho más lúdicamente con el pensamiento. Es un juego realmente, lo cual no significa que no sea serio, lo serio no se opone a lo lúdico, sino a lo superficial; a los chicos se puede llegar seriamente y con gracia a la vez, divirtiéndose mucho dice Kohan (2000). Ahora bien, en la participación lúdica se halla aquella parte de naturaleza que la sociedad todavía no ha empeorado, emerge lo espontáneo.

### 3. Las representaciones en la infancia

Según W. B. sólo hasta el siglo XIX la figura del bebé apareció dotada de espíritu. Durante buen tiempo la sociedad occidental asimiló la figura del niño a la de un adulto en miniatura. Lo que se entendía como un trato infantil que ocultaba un menosprecio por el niño, contrario a la idea de Benjamín en la que “el niño exige del adulto una representación clara y comprensible, no infantil”. Entiéndase esto como la afirmación que la niñez es un universo autónomo, dotado de características propias y sobre todo capaz de crear y de observar el mundo de los adultos. Esa observación no tiene que entenderse como una *capacidad de crítica*, en el sentido racional del término que el adulto pueda hacer. El niño es mirado por el adulto y desde esta mirada él constituye su propia temporalidad, una lógica sensible y concreta así como una visión espontánea y primera del mundo. (Verón, 2004, pp. 3-4).

En esa medida, es preciso decir que los mejores informantes en una comunidad son los niños, siempre es indispensable tomarlos en cuenta, saben muchas cosas sin complicarse.

Dando un pequeño vistazo sociohistórico, podemos observar como siglo tras siglo ha cambiado el concepto de “niño”, en el siglo XVI los niños a los seis años se consideraban “pequeños adultos”, y por lo tanto, no formaban un grupo separado de los adultos. Aunque obtuvieran algún beneficio de su estado *sin-clase* y de la asunción de responsabilidades de los adultos, los primeros tiempos han de haber sido un "periodo macabro" (McEvoy, 1988), pues los padres tenían poder ilimitado en los niños y niñas.

En el siglo XVI, XVII, XVIII hubo un cambio en la naturaleza de ese estado de “pequeño adulto sin clase” a ser un ser irreflexivo, pues con el influjo de la postura económica reciente fueron más valorados como mano de obra que contribuían al trabajo familiar y a su mantenimiento, y como garantía de sustento cuando los padres fueran mayores. A pesar de esta nueva visión del niño, siguieron siendo ignorados y sin identidad individual, en la medida en que eran considerados reemplazables e intercambiables, y su educación era muy dura y cruel.

En el siglo XIX se da por fin la separación entre niños y adultos, pues ya se toma conciencia de su vulnerabilidad, y se considera un grupo que requiere protección. Surge con estos cambios una nueva creencia redentora de “salvar al niño” que es innatamente bueno, dando un aseguramiento de su bienestar.

En el siglo XX el “salvar al niño” adquiere un nuevo significado al desarrollarse la creencia de que los niños son los recursos humanos esenciales en la determinación de la sociedad futura, esta perspectiva llevó a la reforma del trabajo infantil, a que la educación fuera obligatoria en niveles básicos y a un sistema judicial juvenil (Hart, 1982).

Después de la mitad del siglo comienza a ser valorado como una persona en potencia, se le brinda una mayor protección al niño que culmina con “La Declaración Universal de los Derechos del Niño”.

Qué poco respeto se ha dado a la elocuencia de los niños quienes tienen una sabiduría innata y saben puntualizar las cosas, traducir ipso facto una acción de los mayores con transparencia y oportunidad.

Benjamin propone una *desepistemologización* de la relación utilitaria hacia el niño. El niño, al igual que un artista, genera con el mundo -debido a este patrón estigmatizado y socialmente aceptado- una relación que sobrepasa la idea de simple utilidad y dominación (Verón, 2004). “La llamada “*erleibnis*” o “vivencia” con el mundo, es un acto místico que

hermana al niño, al artista y al revolucionario; un acercamiento desde lo particular y lo concreto, acercamiento que cuestiona la mirada económica utilitaria y política controladora del adulto” (p. 6).

El contenido crítico de Benjamín apunta a que mientras la educación burguesa propone unos modelos teóricos universales del aprendizaje, erigidos desde la abstracción y la distancia, el niño *vivencia permanentemente lo concreto*, aprende tocando, negándose a la pasividad del estar sentado mientras que resuelve problemas haciendo sólo uso de la cabeza. (Verón, 2004, p. 6).

En esa medida, se ha castigado la inquietud natural en el niño, ahora bien, el niño actual que está mucho más estimulado por el medio ambiente, y no puede quedarse todo el día escuchando frases como: “debes sentarte”, “debes hacer tu trabajo escolar y no hables con tus compañeros”, “si habla uno, o se levanta interrumpiendo la clase a todos se les castiga sin recreo”, esta forma pedagógica no está actualizada, además de que los niños necesitan ese desfogue de energía, por lo que el mantenerlos quietos o bajo un estricto regimiento hará que surja en ellos una mayor inquietud y ansiedad de moverse o su fastidio a la clase impartida, lo que generaría un lento o inadecuado aprendizaje de la materia. Se necesita invitar a los niños a participar en actividades colectivas, motivando su crecimiento y desarrollo a la par que sus conocimientos y habilidades con un aprendizaje sensorial que los retroalimente. Los verdaderos aprendizajes son exitosos cuando se cuenta con la voluntad de los educandos, con una participación interactiva del maestro y los alumnos, que generara un fuerte lazo de cercanía y confianza, permitiendo un ambiente no tenso y saludable con oportunidad de experimentar, sin llegar a descarriarse, o a verse –ambos- como partícipes dentro de su proceso y no siguiendo instrucciones todo el día, sino ¿en qué momento aprenderán a lograr su propia responsabilidad?, hay que dejar que los niños adquieran independencia a tomar sus propias decisiones aunque con la supervisión y guía del educador.

Superando la mera crítica a la pedagogía la propuesta de un teatro infantil proletario contiene el germen de esa nueva pedagogía. “*La educación del niño ha de abarcar toda su vida y debe realizarse dentro de un espacio limitado*”. Para Benjamin el teatro es uno de esos espacios limitados donde gracias a un modo colectivo de organización se “*despierta la poderosa fuerza del futuro en los niños*”. En la creación artística más original despierta las fuerzas dormidas en la conciencia del individuo, su potencial, porque si el gusto estético burgués acalla los sueños de liberación y los convierte en ilusiones de control y posesión sobre la naturaleza, el arte contrariamente, infundido de un ideal de liberación busca cristalizarse en una colectividad. ¿Pero puede el niño, en su inventiva y creatividad representar los ideales de una sociedad más justa? El autor entrevé en los juegos infantiles, en las obras teatrales, en sus desfiles “*la señal secreta de lo venidero que se revela en el gesto infantil*”. (Benjamin, citado por Verón, 2004, p. 7).



Y como bien lo dice Martí (citado por Jerez, 1999): “Así desde los juguetes del niño se elaboran los pueblos”.

#### 4. La importancia del juego

*“Los juegos de los niños no son diversiones y deberían de considerarse como sus actividades más serias”.*

(Montaigne, 2010)

El juguete representa la producción activa e imaginativa de la cultura. Los niños siguen encontrando fascinación en las láminas que contienen imágenes diversas, juegan con objetos pequeños ante las madres aterrorizadas de la significativa compra y pérdida de monitos que son contruidos con un fin y utilizados en otros escenarios.

Los niños utilizan materiales abandonados por los adultos e incluso si encuentran algo de su interés lo toman para complementar sus juegos; elaboran objetos con materiales encontrados, no les importa si son nuevos o si se encuentren en muy mal estado, lo que importa es que sirvan al fin que elaboró el niño en su interior y le da la utilidad a su propio diseño, se entretiene, aprende, ensaya, conoce. “Nada se adecua más al niño que la combinación de los materiales más heterogéneos en sus construcciones” (Verón, 2004).

Niños y artistas modernos se han confabulado en la apropiación y renovación de los materiales que ofrece la naturaleza y la cultura. El retorno a estos materiales hace parte de la tesis de Benjamín, según la cual toda vivencia que nos subyuga y fascina busca volver a repetirse. Los afectos del sujeto que no solo “conoce” sino que “vive” ansían regresar a aquello que en alguna ocasión sintió por completo suyo. Como escribe Benjamín: “Toda vivencia profunda busca insaciablemente hasta el final, repetición y retorno, busca el restablecimiento de la situación primitiva en la que se originó”.

El adulto se adapta al juego del niño. Esta complicidad obedece a la conciencia que posee el adulto sobre la brutalidad y sin salida de su propia vida atravesada por compromisos y obligaciones. “El hombre busca y amenazadoramente acorralado por la realidad hace desaparecer lo terrorífico en esa imagen reducida del juego. Así le resta importancia a una existencia insoportable” (Verón, 2004, p. 11).

El adulto al ser cómplice de un juego del infante, le libera por momentos de la monotonía de su proceder diario, de sus presiones y compromisos, vuelve a sentir esa libertad y despreocupación de la que tanto gozan los niños en este momento mágico donde se libera toda su imaginación durante el juego.

Los adultos sentimos nostalgia por el paraíso perdido de la niñez que crea con habilidad escenarios distintos y libres de influencias completas creando sus diálogos, tomando su partido, haciendo con gran elocuencia

expresiones filosóficas sobre la actuación del bien y el mal en sus protagonistas. Tienen una especial manera de interpretar las influencias del medio que les circunda, Benjamin (1988) defiende la postura según la cual haber vivido a plenitud la infancia nos posibilita asumir más afirmativamente la inevitabilidad del crecimiento. Para este mismo autor, “el pensamiento infantil análogo al pensamiento mítico es una manera actual y actuante que desenmascara las imposturas y las brutalidades de la sociedad capitalista racionalista” (Verón, 2004, p. 13).

El niño como aprendiz: revisa, modifica, enriquece y reconstruye conocimientos, reelabora constantemente sus representaciones y utiliza y transfiere lo aprendido a otras situaciones, tiene una gran capacidad de asociar.

### Testimonio de Sandra:

¿Qué es lo que más te llama la atención de los niños? ¿Cómo los definirías?

Me gusta que no se preocupan, por estupideces, son ocurrentes, no se preocupan por ensuciarse. Son fantasiosos, se les hace más bonita la vida. Crean su mundo, algunos son valientes, tienen gran capacidad de asombro y sobre todo que ríen gloriosamente, hoy confrontan libremente las incongruencias de los adultos, son sugerentes.

## 4.1 Hechuras, creaciones e inventos constructivos

### Trabajo de los niños durante el taller de creatividad

- Anita construyó un paracaídas de papel con peso e hilaza o cordel, hastiada de ver televisión, uso su creatividad. Natalia elaboró un paquete de hojas de papel de china con diseños distintos utilizando figuras geométricas, Selene construyó cajas decoradas. En este grupo de niños Jaime hizo tarjetas pintadas a mano, Pablo jugaba con imanes, Anita enseñaba su colección de tarjetas simbólicas, Florencia prefirió trabajar con una colección de elementos de la naturaleza, piedras, palos, flores, hojas diversas, conchas, caracoles, pedazos de madera, hizo un móvil y unas máscaras. En el patio estaba Sofía a quien le gustaba experimentar con gotas de productos como la catsup, salsas, vinagre y aceite, esparcimientos, y se puso a llenar pomitos observando las figuras y colores que las diversas densidades proporcionaban a la percepción de la curiosidad de ella.
- Pedro se propuso elaborar cohetes domésticos para impulsarlos con un cerillo y papel de envoltura de cigarrillos. En esa medida, es preciso decir que cada construcción representa un pensamiento, una idea hecha realidad, una capacidad, una diferenciación de acuerdo a la riqueza perceptiva de cada quien.

La elaboración de objetos con materiales encontrados, no importa si son nuevos, lo que importa es lo que elaboró el niño en su interior, y la utilidad que le da a su propio diseño, se entretiene, aprende, ensaya, conoce. Papel, palitos, dibuja y hace, sobrepone una cubierta con una agarradera de cartón, para abrir la sorpresa del dibujo, y luego lo colorea.

- Con un listón amarra a lo largo una pelota pesada y elabora un péndulo bien amarrado para jugar; cuando alguien le cae gracioso elabora caricaturas con sus rasgos distintivos, lo mismo hace con sus animales favoritos.
- Separa las grapas y hace diseños de figuras geométricas.
- Cosas ensambladas de artículos, y su poder transformador para reconfeccionar.
- “Letrole” le dice Julieta a Lucía, para no decirle algo ofensivo y Lucía adopta la palabra, como en esos días tenía un compañero de escuela que siempre la molesta y le dice changa porque se sube a los árboles, y entonces ella le dice: letrolé, porque él es chaparrito y como él no conoce el significado de la palabra, por fin se queda callado, pero aun así la sigue molestando, sin embargo, ella ya no se siente mal, ha trascendido lo que él u otro puedan decirle, porque encontró la forma de tener el poder a través de un lenguaje construido, asociado y recurrente para dejarlos quietos.
- Había un importante libro, con portadas transparentes en el escritorio del abuelo y fue encontrado lleno de crema para las manos con la portada desbaratada por la fricción de las manitas traviesas de una bebé de un año, quien se trepó en la silla del estudio sobre una mesa escritorio con cristal y de paso: jugó a embarrar más crema sobre el cristal para sentir la suavidad y el efecto en distintos materiales papel y vidrio.

Estas son formas de experimentar a través de la inteligencia sensorial y sensual la transformación de la condición física de varios objetos.

## 4.2 Comunicaciones entre niños y niñas

### En el contexto de vecinos de la colonia, los testimonios

- Luis -¿Ya te vas? “pregunta Luis a Lorena”. Lorena- “Es que quiero jugar”. La mamá contesta, “no, va a cenar y después regresa”. Lorena cena y se vuelve a salir...
- Quiero atravesar hacia el monte en línea recta haciendo esas curvas invisibles, “si fuera así llegaría más rápido a la ciudad.”, el coche volaría.

La imaginación es una capacidad que fortalece la potencia y capacidad de los niños que sueñan despiertos, y cuando comentan lo que sueñan o elaboran en su fantasía con quien se sienten en confianza se fortalece su confianza en sí mismos.

- Mamá yo no quiero ser viejo, ni ser mayor. Siempre quiero ser niño porque así tengo más rato de vida.

El análisis y la lógica a la que llega, es porque de alguna manera en su existencia, tiene esa percepción de finitud.

- Llega hasta lo más alto de la pendiente, entre una cañadita encuentra una rana blanca, animalito singular y se sorprende: ¡ah! que rana tan rara, es blanca y le preguntó: ¿Por qué crees que es blanca?, porque aquí no hay plantas verdes, no hay musguito, ni charcos, es pura piedra roja y líquenes grises, y la rana es como su casa de aquí blanca porque no hay su ambiente verde.

La lógica de esta reflexión es completamente perfecta, el niño hace un razonamiento –cuenta con 7 años de edad- sobre un fenómeno del medio ambiente con gran exactitud, como si tuviera conocimientos biológicos, además, razona, observa y asimila, llegando a una revelación de la verdad.

- El juguete favorito de un niño es un burrito de hule hueco, con una manguetita y una bombita que al pararlo en el suelo y aplicar presión a la bombita camina a saltos, como los burros de verdad. Va al mercado y busca en todos los puestos hasta que, después de haber ahorrado durante tres semanas, compra con gran ilusión su burrito escogiendo el mejor caracterizado, pintado y que haga movimiento más chusco y preciso.

En relación con lo anterior, la ilusión que a un niño le surge cuando admira algo que puede tener si se esfuerza y busca elaborando estrategias de ahorro e imaginación, muy posiblemente le permitirán conseguir el objeto deseado.

### 4.3 ¿Cómo nos acercamos a los niños y a sus pensamientos?

#### Reflexión metodológica:

Platicando de forma abierta con ellos, observándolos y escuchando sus conversaciones en diferentes escenarios: parques, escuelas, patios, jardines caseros, parques en las colonias y en sus domicilios, en eventos como la visita a los dinosaurios, las plazas, el cine, el circo, la hora de salida de la escuela. Se realiza un seguimiento y registro de sus diálogos, para posteriormente elegir los más representativos. Tomando en cuenta también la opinión de psicólogos en formación respecto del ciclo vital

infancia y sus representaciones actuales. Se registra una base de datos con grabadora de voz, se toman fotografías y se transcriben las grabaciones en Word. Se consignan las metáforas y se explota su potencia con una hermenéutica a partir de sus frases.

## Relato de encuentros entre niños y niñas

- **El contexto:** Casa de campo en un rancho, fiesta de niños escolares. Los niños estaban compitiendo para saber quién era el más audaz para meterse a una alberca de agua helada, curiosamente las niñas se metieron primero, y no solo eso, una vez adentro compitieron para ver si alguno podía soportar más tiempo dentro, nadaban para ver si alguien lograba llegar primero a la otra orilla, luego, se salían y volvían a entrar. Pedro, Agustín y Martina solamente metían un pie en el agua helada, y daban vueltas y vueltas alrededor de la alberca sin brincar adentro, creando expectativas entre los demás, porque querían que se animaran a lograr el reto en cuanto se salieron todos, llegaron corriendo a comer pozole caliente y siguieron jugando, reconociendo los rincones de la casa granja, visitando a los animales encerrados y jugando con palos y piedras, aunque había columpios y resbaladillas pasaron más tiempo en un brincolín y jugando a esconderse. Había una cancha de basketball techada, y allí jugaban por ratos, se pusieron antifaces y regresaron por el pastel. Ellos pensaban en realizar acciones, siendo más divertido tratar de ponerse de acuerdo entre varios, quien no se adapta, se aísla y se incomoda.
- **Chopo** consiguió medio bolillo, le quitó el migajón y lo llenó de arroz, catsup, sal, pimienta salsa picante aderezos de ensaladas, y lo llenó hasta que cualquier movimiento pudiera propiciar la caída de esa torre de comida llena de todo en exceso, y organizó pasarla de mano en mano entre sus hermanos hasta que se le caía a alguien y tenía que comerse como castigo todo el revoltijo.

A partir de los dos relatos anteriores, se puede decir, que entre niños que van creciendo estos retos representan la capacidad de desarrollar mayores habilidades para lograr ganar y competir. “Así desde los juguetes del niño se elaboran los pueblos...” “Queremos que los niños de América sean: hombres que digan lo que piensan, y lo digan bien: hombres elocuentes y sinceros”, “la inocencia es la felicidad” (Martí, s.f.).

## Representaciones de los niños

Representan la inocencia de la comunidad, son blanco de las campañas publicitarias, representan la libertad. También son más chantajistas, groseros, manipuladores, están más estimulados cognitivamente, los

motivan los programas bélicos y violentos. Son más curiosos, precoces, cuidan su apariencia, y les gusta ser reconocidos por su comunidad.<sup>8</sup>

#### 4.4 Las dos caras de los espíritus en desarrollo templándose en la vida

¿Qué estamos haciendo para mejorar su vida? Promover confianza para una mejor relación entre padres y hermanos, protección de situaciones violentas, mejorar sus hábitos alimenticios.

¿Qué juegan? Ayer: al yoyo, trompo, brinca la sogá, canicas, comiditas, resorte, imitación a los mayores, juegos en equipos, alcanzadas, escondidas, subir a los árboles. Hoy: poco contacto con sus pares, son más competitivos, dependen de las máquinas celulares, X-box, televisión y computadoras, iPod, MP3, consumen comida chatarra con frecuencia, suelen estar alterados porque no liberan energía.

¿Cómo piensan? Los que están en contacto con la naturaleza tienen más fuerza de espíritu y un sentido más de pertenencia a su medio, y respetan sus rituales campesinos, valoran los recursos que pueden lograr, y son más leales a su familia y a su comunidad, tienen un sentido ético de la vida.

Para una sociedad en decadencia y que sufre enajenación y corrupción incluyendo a sus miembros más sensibles, nos motiva a intentar ser agentes de cambio y estar atentos a las necesidades de los niños, aunque esto signifique reeducarlos nuevamente.<sup>9</sup>

Los niños sueñan con parecerse a sus padres porque es una forma de apegarse a ellos, ya que han sido niños que desde muy pequeños han sido separados de ellos debido a que trabajan y o no les dedican el tiempo suficiente. Sus padres les reafirman su identidad.<sup>10</sup>

La inocencia se está perdiendo, y lo que hagan los niños actuales, como se formen dependerá el futuro, se deteriora su potencial creativo o bien se expresa en la primera infancia y en la segunda, los niños se han saltado estos deliciosos años para convertirse en púberes antes de tiempo. Para mejorar esta situación podríamos intervenir con ellos y sus papás para que en lugar de comprar juguetes, ellos los hagan.

Los niños piensan que el mundo es inmenso, es feo, también piensan en descubrir las cosas, les gusta modelar lo que ven a los doctores, a sus papás, sueñan con ser grandes, tener poderes, viajar, entre otras cosas. ¿Qué hacemos para que los niños tengan un mundo mejor? Se

<sup>8</sup> Mondragón Fabela Margarita, Gallardo Alcántar María Teresa, Maldonado Hernández Karina Lizet.

<sup>9</sup> Norma Leticia Cortés, Brenda Yunuen Ochoa Madrigal, Nelly Margarita Lara Dávila.

<sup>10</sup> Marlen Fernández Goleta, Emmanuel Espinoza Rodríguez, Guadalupe Plasencia García.

les brinda confianza, se les ayuda a superar sus miedos, se les enseñan actividades domésticas para ayudarse a sí mismos a que adquieran hábitos saludables, se charla con los padres para que ayuden a sus hijos a ser mejores. De acuerdo a una mejor relación entre ambos.<sup>11</sup>

*“Los niños son la esperanza del mundo”*

José Martí y John F. Kennedy

*“En cada niño nace la humanidad”*

Jacinto Benavente

## 5. Conclusiones

Este abordaje filosófico permitió revisar a fondo del estudio del ciclo vital de infancia, puntualizando a través de las respuestas de sus testimonios originales, surgen de los casos concretos, durante las prácticas de intervención que se realizaron en el escenario escolar, familiar y social, con niños de diferentes edades principalmente de 5 a 11 años.

Los niños participaron con sus testimonios, captando así una fenomenología de estos seres en crecimiento dentro de su existencia cotidiana, al recuperar las frases textuales como elementos preciosos, y posteriormente realizar con ellos una hermenéutica como proceso para la extracción de diferentes significados.

De esta manera, se cumple el objetivo de lograr un proceso de enseñanza aprendizaje con los estudiantes de Psicología, que participan en escenarios reales, entre ellos: escuelas, hospitales, y en general en diversas áreas comunitarias; además, es en esa intervención han asumido la responsabilidad de hacer cartas descriptivas, informes narrativos etnográficos completos, categorización y conformación de base de datos utilizados durante este proceso.

El redescubrimiento de las actividades lúdicas en función del juego, representa gran importancia en el desarrollo de las características personales y sociales para los niños de Colima, que tienen actividades al aire libre y convivencia con otras familias, cabe resaltar, que influye el clima tropical muy caluroso durante nueve meses al año, en el que se busca refrescarse en jardines, balnearios, ríos y la playa.

El esfuerzo del este artículo consistió en realizar un recorrido por las fuentes filosóficas como fundamentos para los subtemas y testimoniales de los diferentes niños y sus procesos, considerando que desde su propia existencia se pueden validar sus aportaciones, ya que es la forma en la que construyen su existencia y dan significado a sus acciones.

<sup>11</sup>Verónica León, Gabriela López Contreras, Luciano Malta Ceballos.

## Referencias

- Benjamin, W. (1988). *Dirección única*. Madrid: Alfaguara.
- \_\_\_\_\_. (1989). *Escritos. La literatura infantil, los niños y los jóvenes*. Buenos Aires: Eds. Nueva Visión.
- Jerez, H. (1999). *El cantar de Martí*. Recuperado de [www.jose-marti.org/jose\\_marti/pensamientos/lostininos.htm](http://www.jose-marti.org/jose_marti/pensamientos/lostininos.htm)
- Kohan, W. (2000). *Filosofía para niños: discusiones y propuestas*. Noveduc Libros.
- Martí, J. (s.f.). *Pensamientos. Sobre los niños y la niñez*. Recuperado de [www.jose-marti.org/jose\\_marti/pensamientos/lostininos.htm](http://www.jose-marti.org/jose_marti/pensamientos/lostininos.htm)
- Montaigne, M. (2010). *La educación de los hijos* (Trad. E. Martínez). Madrid: Veintisiete Letras.
- Oehienschlager A. (1860). *Hand-book of Universal Literature*. Recuperado de <http://es.slideshare.net/adalizarecoayala/primera-etapa-de-la-infancia>
- Unamuno, M. (2013). *Recuerdos de infancia y mocedad*. Madrid: Drácena.
- Verón, A. (2004). *Juguetes e Infancia en Walter Benjamin*. *Revistas UTP*. Recuperado de [revistas.utp.edu.co/index.php/repes/article/view/5283/2551](http://revistas.utp.edu.co/index.php/repes/article/view/5283/2551)